



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

Párroco: Ángel Luis Caballero Calderón.

Vicario parroquial: Gonzalo Moreno Ponce



Caminar, edificar,
confesar

DOMINGO VII DE PASCUA - ASCENSIÓN DEL SEÑOR

AÑO IX - nº 445 - 1 / 6 / 2014

Liturgia y vida

Buenas Noticias

No hay duda que para los apóstoles la ausencia corporal y física de Jesús fue, en el momento de la Ascensión, algo doloroso y desconcertante. El desconcierto les duraría hasta el momento mismo de Pentecostés. Recordemos los conocidísimos versos de fray Luis de León, en su oda a la Ascensión: «¿Y dejas, Pastor santo, tu grey en este valle hondo, oscuro, con soledad y llanto; y tú, rompiendo el puro aire, te vas al inmortal seguro?... Cuán pobres y cuán ciegos, ¡ay!, nos dejas». Los discípulos de Jesús, que se habían sentido siempre tan protegidos y seguros con la presencia del Maestro, se quedaron en el momento mismo de la Ascensión de Jesús a los cielos tristes y afligidos. No fue suficiente consuelo lo que escucharon, sin entenderlo del todo entonces, de aquellos "dos hombres vestidos de blanco", que les dijeron que Jesús volvería. Nosotros, veinte siglos después, podemos ver claro este mensaje, pero los apóstoles en aquel momento quedaron desconcertados. Por eso, para nosotros el principal mensaje de esta fiesta de la Ascensión tiene que ser este: el mismo Jesús que subió al cielo es el que sigue ahora gobernando a la Iglesia, con su Espíritu. Sí, para nosotros el mensaje principal de esta fiesta de la Ascensión tiene que ser este: Cristo no nos ha dejado nunca solos y desamparados, él ha querido estar siempre con nosotros. Así podemos decir que el mensaje de la fiesta de la Ascensión no es un mensaje de desamparo y desesperanza, sino todo lo contrario. La poesía de fray Luis de León solo se fija en la primera parte del relato de Lucas: en el desconsuelo de los apóstoles, "antes bienhadados y ahora tristes y afligidos", pero nosotros queremos fijarnos principalmente en el final de la frase: "volverá como le habéis visto marcharse".

Realmente esta esperanza en una pronta segunda venida de Cristo fue la que mantuvo fuertes e ilusionados a los cristianos de las primeras generaciones, después de la fiesta de Pentecostés. Hoy, yo prefiero creer y sentir que la continuada presencia de Jesús entre nosotros es un motivo de consoladora esperanza.



Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban. Aunque es difícil separar este mensaje de la Ascensión, del mensaje que escucharemos el domingo próximo, en la fiesta de Pentecostés, no podemos olvidar hoy que los apóstoles, según se nos dice en este relato evangélico de Marcos, después de la Ascensión al cielo de su Maestro, no se quedaron mucho tiempo quietos y desesperanzados. La esperanza pronto se sobrepuso a la inicial desesperanza y por eso se fueron a pregonar el evangelio por todas partes. Esta es también nuestra misión en el día de hoy: predicar el evangelio de Jesús, con nuestras palabras y con nuestras obras. El evangelio de Jesús es el evangelio del Reino: la buena noticia de un reino de paz, de justicia y de amor. Hoy, tanto o más que en los tiempos de Jesús, vivimos en un reino de injusticia, de guerras, de egoísmo y de desamor. La tarea de los discípulos de Jesús sigue siendo ardua e inmensa. Si nosotros, los cristianos, no predicamos y luchamos por la venida de este reino, no seremos fieles a la misión que Jesús nos encomendó.

«Todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos». Según estas palabras del apóstol Pablo, la Iglesia es el cuerpo de Cristo; nosotros, que somos Iglesia, somos cuerpo de Cristo. Cristo quiere actuar visiblemente en nuestro mundo valiéndose de nosotros, de nuestras palabras, de nuestras acciones, de nuestra vida. Dirigidos por Cristo, actuando en su nombre, debemos defender en nuestro mundo los valores del evangelio. Si nuestra Iglesia no defiende los valores del evangelio de Cristo, la misión de Cristo no se hará realidad en nuestro mundo y nosotros, los cristianos, seremos altamente responsables. ¿La sociedad ve a la Iglesia de Cristo, nos ve a nosotros, como personas totalmente comprometidas con la defensa de los valores que predicó Jesús de Nazaret mientras vivió entre nosotros en carne mortal? Si no es así, es que no hemos sabido cumplir el mandato que dio Jesús a sus discípulos de pregonar el evangelio por todas partes.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



RASTROLIBRO Parroquial benéfico

Pásate por el "garaje" los domingos o pregunta en el despacho p.



PRIMERA LECTURA

**Lectura de los Hechos de los Apóstoles.
Hch 1, 1-11**

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: -No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua; dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.

Ellos lo rodearon preguntándole: -Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: -No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: -Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9.

R./ Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.

Dios asciende entre aclamaciones,
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios. Ef 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.



EVANGELIO

**Final del santo Evangelio según San Mateo.
Mt 28, 16-20**

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: -Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	2	San Marcelino y San Pedro, mártires
Martes	3	San Carlos Luanga y compañeros
Miércoles	4	San Juan Grande
Jueves	5	San Bonifacio, obispo
Viernes	6	San Norberto, obispo
Sábado	7	San Walabonso de Niebla

Hch 19,1-8 / Sal 67 / Jn 16,29-33
Hch 19,1-8 / Sal 67 / Jn 16,29-33
Hch 20,28-38 / Sal 67 / Jn 17,11b-19
Hch 22,30; 23,6-11 / Sal 15 / Jn 17,20-26
Hch 25,13-21 / Sal 102 / Jn 21,15-19
Hch 28, 16-20.30-31 / Sal 10 / Jn 21,20-25



HISTORIA DE LA IGLESIA

Siglo XX Edad Contemporánea: Primera y Segunda Guerra Mundial (X)

Viene de la semana pasada...

España se había dividido efectivamente en dos mitades a finales del siglo XVIII, cuando llegaron a nuestros lares las ideas de la Ilustración francesa. Fue Larra el que las llamó "las dos Españas".

De un lado los "tradicionalistas", que pensaban que el siglo de oro español constituía la esencia misma del genio hispánico. En él se habrían fundido para siempre lo español y la fe católica. Nada podía ser español si no era católico. La causa de todos nuestros males habría sido la aceptación de las ideas liberales y anticristianas provenientes de ultrapuertos. Desde entonces, creían, a España se le va el alma en querer ser lo que no puede ser.

Del otro lado, los "liberales", la España liberal, europeizante y anticlerical, que ve la causa de todos nuestros males en el dogmatismo cerrado y arcaico, en el aislamiento orgulloso en el que se encasilló la nación desde el siglo XVII, cuando tomó una posición hostil a Europa, al ver que se perdía irremisiblemente para la fe católica. El remedio de España, ¿cuál debería ser? ¿Integrar cuanto de "progresista" corre más allá de nuestras fronteras, aunque no sea castizo o católico?

No hubiera sido demasiado perjudicial esa dicotomía si se hubiesen profesado unas y otras ideas con moderación, respeto y tolerancia. Lo malo fue, en frase de Menéndez Pidal, que "las dos Españas, guerreando por los principios más altos, abandonaron los fines inmediatos, los esenciales de la convivencia". Se enfrentaron ya en las feroces guerras carlistas, y cada una de las dos Españas quiso acabar con la otra en esta guerra civil.

La guerra civil española se desencadenó principalmente contra la Iglesia, contra todas sus instituciones, contra todas sus personas, clérigos, religiosas o laicos, contra edificios, imágenes o vestigios de cualquier tipo.

Es hoy universalmente reconocido por tirios y troyanos, que uno de los mayores errores que cometieron los republicanos y las izquierdas españolas, fue la sectaria e implacable persecución a la Iglesia. La República hubiera podido transformar y modernizar nuestra sociedad española, que lo necesitaba; pero la intransigencia y el sectarismo de los mismos republicanos lo frustraron. Su laicismo fue enconado y beligerante.

Esta actitud sostenida durante los cinco años de la República y exacerbada en los últimos meses inmediatamente anteriores a la sublevación militar, hirió en lo más vivo los sentimientos de una gran parte del pueblo, tradicionalmente católico y que en la fe, en la doctrina y en la praxis católica encontraba las raíces y el sentido de su vivir, de su actuar y de su esperar.

Se puede afirmar que ningún otro factor contribuyó tanto al enfrentamiento. El grito del periódico anarcosindicalista "Solidaridad Obrera", el 16 de abril de 1936, "La Iglesia ha de ser aniquilada", es suficientemente elocuente.



Es así perfectamente explicable que el entusiasmo religioso impulsase y acompañase al levantamiento militar y al pueblo que fue detrás de él, procedente de las zonas rurales, más religiosas y conservadoras. El calificativo de "cruzada" que los mismos obispos dieron a la guerra –entre ellos Enrique Plá y Deniel– estaba perfectamente justificado, dígame ahora lo que se quiera. Los asesinatos de obispos, clérigos, religiosas y religiosos hasta la cifra aproximada de 7.000, acompañados de tormentos refinados, son un eterno baldón 235 .

Los militares consideraron el alzamiento como un caso de "legítima defensa", para impedir el establecimiento de un régimen marxista que hubiera destruido la religión y roto la unidad de la Patria.

Tales hechos no tienen disculpa. Sin embargo, hay que conceder que la Iglesia española del siglo XIX y la del primer tercio del XX, que había recibido de sus mayores un incomparable patrimonio cultural y humano, en algunos momentos no supo adaptarlo, acrecentarlo y alimentar con él a una gran parte del pueblo que evolucionaba impulsado por nuevas ideas. Muchos permanecieron aferrados a ideas y actitudes caducadas y arcaicas. Algunos tampoco se percataron de que en el proceso de desarrollo industrial hubieran debido ponerse al lado de los más débiles y de los tratados con injusticia.

Continúa...

Haz de tu Declaración de la Renta una declaración de principios



portantos.es



Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta





Confirmaciones

El sábado 7 de Junio a las 19 h. cuatro jóvenes-adultos que se han estado preparando en el grupo de catequesis de Iniciación Cristiana de Adultos de la parroquia, recibirán el sacramento de la Confirmación y dos de ellos también la Eucaristía por primera vez. Tenerles en vuestras oraciones y estáis invitados a la celebración.

AMONESTACIONES

Desea contraer matrimonio:

D. ALFONSO MARTÍN PAZ
hijo de D. Alfonso y de D^a. M^a José
con
D^a. JUANA SANDRA GARCÍA IZQUIERDO
hija de D. Francisco y de D^a. Alicia

Si alguien conoce algún impedimento por el que esta pareja no pueda recibir este sacramento, rogamos lo comunique al párroco a la mayor brevedad.

Encuentro de Jóvenes Vigilia de Pentecostés

Parroquia Nuestra Señora de la Visitación
c/ Comunidad de Murcia, 1. Las Rozas de Madrid
INFORMATE en tu Parroquia o en el Dep. Pastoral de tu Colegio



"... y la ciudad se llenó de alegría (Hch 8,8)"

**Sábado
7 de junio
de 2014
20:30 h.**

INTENCIONES DE MISA:

Buenas Noticias

DOMINGO	1	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF. FAM. MARTINEZ POLO, ANA Waldhaus; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - EMILIO, GABRIEL, SARA, PACO Chiari, LALI; 19:00 - MARIANO, DIF. FAM. LÓPEZ
LUNES	2	10:00 - ANA Waldhaus, CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla, ALFREDO Motilva; 19:00 - MANUEL LUIS Martín, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ EMILIO Morando
MARTES	3	10:00 - ANA Waldhaus; 19:00 - MANUEL LUIS Martín, DIF. FAM. GALVIN Abad
MIÉRCOLES	4	10:00 - ANA Waldhaus; 19:00 - MANUEL LUIS Martín, DIF. FAM. BLANCO RODRÍGUEZ, MARIANO, AURORA, JESÚS Brox, DIF. FAM. BROX HUGUET
JUEVES	5	10:00 - ANA Waldhaus, PAQUITA. DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ; 19:00 -
VIERNES	6	10:00 - ANA Waldhaus, BARTOLOMÉ, CARLOS; 19:00 - PACO GUERRA, ANA M ^a BARRANQUERO Y DIF. FAM. GUERRA BARRANQUERO
SÁBADO	7	11:00 - ANA Waldhaus; 19:00 - DIF. FAM. CUESTA, DIF. FAM. DE LA TORRE FERNÁNDEZ
DOMINGO	8	10:00 - ANA Waldhaus, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - EMILIO; 19:00 - LUIS, ÁNGEL



Para tener en cuenta...

Buenas Noticias

VIAJE A TIERRA SANTA DEL PAPA FRANCISCO

La semana pasada el Santo Padre dio este discurso en su visita **Museo del Holocausto** durante su viaje a Tierra Santa:

"Adán, ¿dónde estás?" (cf. Gn 3,9). ¿Dónde estás, hombre? ¿Dónde te has metido? En este lugar, memorial de la Shoah, resuena esta pregunta de Dios: "Adán, ¿dónde estás?". Esta pregunta contiene todo el dolor del Padre que ha perdido a su hijo. El Padre conocía el riesgo de la libertad; sabía que el hijo podría perderse... pero quizás ni siquiera el Padre podía imaginar una caída como ésta, un abismo tan grande.

Ese grito: "¿Dónde estás?", aquí, ante la tragedia inconmensurable del **Holocausto**, resuena como una voz que se pierde en un abismo sin fondo... Hombre, ¿dónde estás? Ya no te reconozco. ¿Quién eres, hombre? ¿En qué te has convertido? **¿Cómo has sido capaz de este horror?** ¿Qué te ha hecho caer tan bajo? No ha sido el polvo de la tierra, del que estás hecho.

El polvo de la tierra es bueno, obra de mis manos. No ha sido el aliento de vida que soplé en tu nariz. Ese soplo viene de mí; es muy bueno (cf. Gn 2,7). No, este abismo no puede ser sólo obra tuya, de tus manos, de tu corazón... ¿Quién te ha corrompido? ¿Quién te ha desfigurado? ¿Quién te ha contagiado la presunción de apropiarte del bien y del mal? ¿Quién te ha convencido de que eres dios?

No sólo has torturado y asesinado a tus hermanos, sino que te los has ofrecido en sacrificio a ti mismo, porque te has erigido en dios. Hoy volvemos a escuchar aquí la voz de Dios: "Adán, ¿dónde estás?".

De la tierra se levanta un tímido gemido: **Ten piedad de nosotros, Señor.** A ti, Señor Dios nuestro, la justicia; nosotros llevamos la deshonra en el rostro, la vergüenza (cf. Ba 1,15). Se nos ha venido encima un mal como jamás sucedió bajo el cielo (cf. Ba 2,2). Señor, escucha nuestra oración, escucha nuestra súplica, sálvanos por tu misericordia. Sálvanos de esta monstruosidad. Señor omnipotente, un alma afligida clama a ti. Escucha, Señor, ten piedad. Hemos pecado contra ti. Tú reinas por siempre (cf. Ba 3,1-2). Acuérdate de nosotros en tu misericordia. **Danos la gracia de avergonzarnos de lo que, como hombres, hemos sido capaces de hacer, de avergonzarnos de esta máxima idolatría, de haber despreciado y destruido nuestra carne, esa carne que tú modelaste del barro, que tú vivificaste con tu aliento de vida. ¡Nunca más, Señor, nunca más!** "Adán, ¿dónde estás?". Aquí estoy, Señor, con la vergüenza de lo que el hombre, creado a tu imagen y semejanza, ha sido capaz de hacer. Acuérdate de nosotros en tu misericordia.

Finalmente el Santo Padre escribió esta nota de su puño y letra, en el libro de visitas del **Memorial del Yad Vashem** en Jerusalén. Así quedó también de manifiesto lo que Su Santidad llevaba en el corazón, lugar donde clamó para que nunca más se vuelva a repetir una tragedia de estas características.

"Con la vergüenza de lo que el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, fue capaz de hacer. Con la vergüenza de que el hombre se haya hecho dueño del mal; con la vergüenza de que el hombre, creyendo dios, haya sacrificado a sí a sus hermanos. ¡Nunca más!! ¡Nunca más!!"